# Controlando el puerto: las políticas preventivas del Servicio de Sanidad Marítimo durante la epidemia de fiebre amarilla de 1868



**Bachiller en Historia Sally Rosas Elizabeth Inga Rumiche**
Bachiller en Historia de la Universidad San Marcos 2016. Prácticante de Historia en la Dirección de Intereses Marítimos.

**RESUMEN**
Con el *boom* económico del guano iniciado en 1840, se hizo evidente la necesidad de contar con mano de obra para su extracción, razón por la cual se importaron trabajadores chinos para esa labor. Al coincidir la llegada de estos pobladores al territorio peruano con la aparición de la fiebre amarilla, se generó la creencia de que ellos ocasionaban el mal, pues se pensaba que eran portadores de los miasmas[1] causantes de la enfermedad, la cual se contraía al compartir el aire infectado. Una de las epidemias de fiebre amarilla que causó los mayores estragos fue la suscitada en 1868. Debido a ello, instituciones como el Servicio de Sanidad Marítimo ejecutaron una serie de políticas que buscaban prevenir la enfermedad y concentraron su atención en el puerto del Callao, donde anclaban barcos con tripulación asiática o, en su defecto, con población proveniente de zonas contaminadas, lo que convertía al puerto en un potente foco de infección.

**PALABRAS CLAVE**: Fiebre amarilla, chinos, miasmas, políticas preventivas, Servicio de Sanidad Marítimo.

**ABSTRACT**
With the economic boom of the guano initiated in 1840, the need of workforce for the extraction of this product became evident, for that reason Chinese workforce was imported for that labor. The coincidence of the arrival of these settlers to Peruvian territory with the yellow fever generated the belief that they were the ones that triggered that disease, because they would be carriers of miasmas detonators of this disease, which was caught by sharing infected air. One of the epidemics of yellow fever that caused the biggest destructions happened in 1868. Due to it, institutions like the Maritime Health Service executed a series of policies that searched to prevent the disease, concentrated its attention in the Port of Callao, place where ships with Asian crew anchored or, otherwise, with the people coming from contaminated zones, which turned the Port into a powerful source of infection.

**KEYWORDS:** Yellow fever, Chinese, miasmas, preventive policies, Maritime Health Service.

## El *boom* del guano y la llegada de los chinos

En los albores de 1840 fueron descubiertas las propiedades fertilizantes del guano, que desde entonces fue altamente demandado por países europeos

1. Los miasmas eran seres volátiles que, se pensaba, eran producto de la descomposición de la materia orgánica y se transmitían, como efluvios, por el aire.

• Artículo recibido el 8 de agosto de 2016, aprobado para su publicación el 26 de agosto de 2016

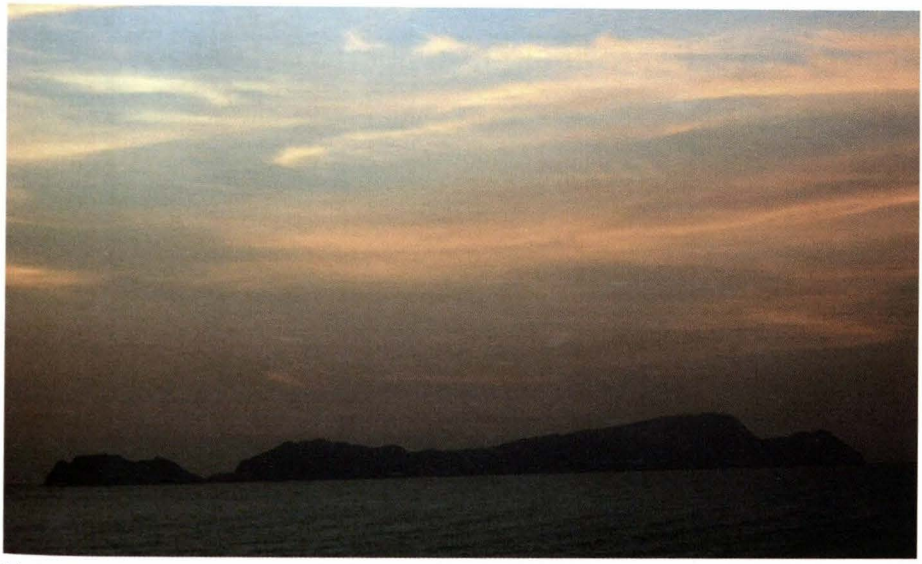
en vías de industrialización. Ello condujo al incremento en los réditos del Gobierno peruano y permitió a los mandatarios de turno llevar a cabo "una generosa política fiscal"[2]. Se pudo cancelar la deuda externa e interna, abolir el tributo indígena y pagar la manumisión de los esclavos. Además, se edificaron grandes obras públicas, como las líneas ferroviarias[3], el panóptico de Lima, el Hospital Dos de Mayo[4]. Asimismo, se adquirieron embarcaciones como el *Rímac* —primer barco a vapor—, la cañonera *Pilcomayo*, los monitores *Manco Cápac* y *Atahualpa*, entre otros, para la modernización de la Armada peruana.

Para la extracción de este bondadoso producto "no se necesitó contar con una tecnología especial o efectuar una gran inversión de materiales e infraestructura, simplemente había que palearlo en sacos y llevarlo a las naves que lo esperaban"[5], de allí que se diga que "el guano fue un monopolio sin costo de producción"[6]. A pesar de solo requerirse mano de obra para su extracción, existieron problemas en torno a ello, ya que las "barreras sanitarias como el paludismo que se cebaban en los migrantes serranos al llegar a la costa, sumadas a la ausencia de una presión demográfica sobre la tierra que empujara a los campesinos de la sierra a la migración"[7], hacían complicado emplearlos como mano de obra, por lo que se decidió importar trabajadores chinos para la extracción del fertilizante.

La migración de estos trabajadores ocurrió de forma tan masiva y en condiciones de vida tan poco favorables, que el Estado peruano nombró el 5 de noviembre de 1872 al capitán de navío Aurelio García y García como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Perú ante las cortes de los imperios del Japón y de China, con la finalidad de regularizar la situación de los culíes residentes en nuestro país. Así, el 26 de junio de 1874 se firmó el Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación entre el Perú y China[8].

---

2. MÜCKE, Ulrich. Burguesía limeña. En: *Política y burguesía en el Perú. El Partido Civil antes de la guerra con Chile*. Lima: Instituto Francés de Estudios Peruanos e Instituto de Estudios Peruanos. 2010, p. 40.
3. La mayor parte de líneas ferroviarias construidas por el erario público no fueron terminadas o no cumplieron con las expectativas por falta de mercadería a exportar. En contraste, las pequeñas líneas privadas sí resultaron rentables, ya que partían desde los ingenios azucareros, los campos de algodón y las líneas de nitrato hacia los puertos vecinos. Para más información, véase: MÜCKE, op. cit., p. 46.
4. RAMÓN JOFFRÉ, Gabriel. *El guión de la cirugía urbana: Lima 1850-1940*. 2011. [Consulta: 16 de noviembre de 2015]. Disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/CSociales/ensayos_ciencias/v1n1/a02.pdf, p. 14-16.
5. MÜCKE, op. cit., p. 38.
6. HUNT, Shane. Guano y crecimiento en el Perú del siglo XIX. En: *La formación de la economía peruana. Distribución y crecimiento en la historia del Perú y América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 2011, p. 100.
7. CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos. República del guano. En: *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. 2007, p. 140.
8. BUENAÑO, Javier. Capitán de navío Aurelio García y García. En: *Héroes y marinos notables*. Lima: Ministerio de Marina y Dirección General de Intereses Marítimos. 1999, p. 145.



Isla San Lorenzo en el siglo XXI, espacio donde se ubicó el lazareto del puerto del Callao en el siglo XIX.

No obstante, tras solucionarse el problema de la mano de obra, con el arribo de los chinos surgirían otros inconvenientes, puesto que muchos de estos nuevos habitantes del Perú tenían por costumbre fumar, practicar juegos de azar y ser pocos higiénicos, entre otras peculiaridades, hábitos no bien vistos por la sociedad peruana de aquellos años:

> El señor inspector superior de la baja policía, cuyo olfato está ya algo desarrollado, pasó el miércoles último por la esquina del Baratillo —notó un mal olor, husmeó y sin más datos que sus narices se introdujo en la tienda de un asiático, hombre entendido en materia de inmundicias— después de muchos registros se descubrió al pie de la cama del asiático una "olla de modonguito y cuatro de pescado podrido". El inspector mandó arrojar el modonguito y el pescado al río e impulsó al dueño una multa de veinticinco soles. Aplaudimos al señor Salguero[9].

A consecuencia de incidencias como esta, los chinos fueron vistos como los causantes de diversas enfermedades que asolaron nuestro país, como la fiebre amarilla. Esta creencia se sostuvo principalmente en la idea de que las personas infectadas cambiaban el color de su tez a amarillo, como la de los chinos.

9. Publicación del diario *El Comercio* del 23 de mayo de 1868. Tal como se cita en ROTTENBACHER, Jan. *Emociones colectivas, autoritarismo y prejuicio durante una crisis sanitaria: la sociedad limeña frente a la epidemia de la fiebre amarilla de 1868* (tesis de maestría en Historia). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. 2013, p. 89.

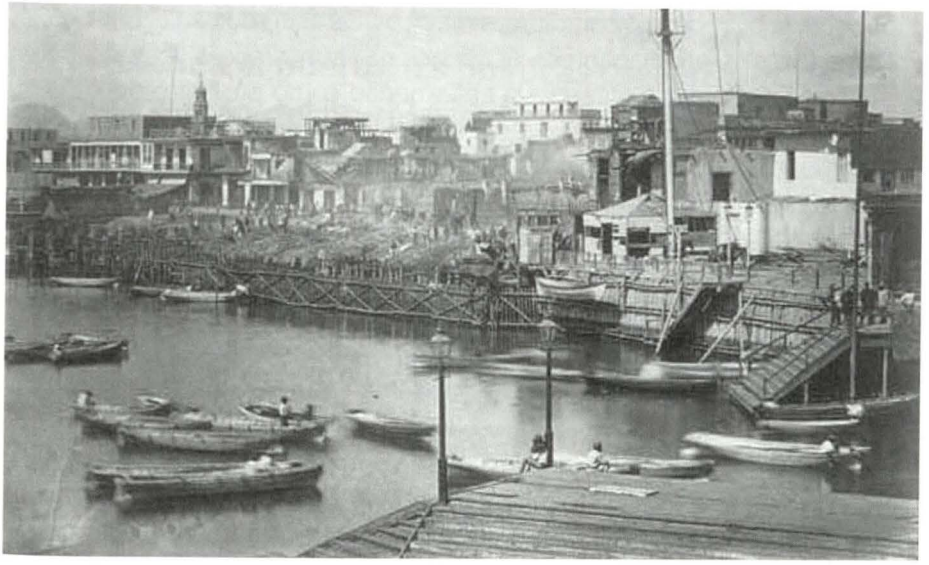
## El arribo de la fiebre amarilla al puerto del Callao

La idea de que la fiebre amarilla fue importada por los chinos se complementó con el argumento de que, si bien la enfermedad había existido en forma endémica en varias ciudades de América desde el siglo XVII, solo apareció en Lima en "1850 cuando las condiciones ecológicas, sociales se mostraron propias para ello"[10]. De esta forma se negó así la posibilidad de que la enfermedad fuese originaria del Perú.

Un relato que sustentó este postulado nos llega gracias al médico francés C. Casset, miembro de la Facultad de Medicina de París, quien remitió al decano de la Escuela de Medicina de San Marcos, don Miguel de los Ríos, una investigación titulada *De la fiebre amarilla en el Perú*, en la cual le explicaba que la enfermedad no podía ser oriunda de nuestro país pues no presenta las características o condiciones climáticas para generarla, de modo que solo puede ser consecuencia de la importación.

> La fiebre amarilla no es oriunda del Perú, ha sido importada en el año 1852. En razón de una situación particular, y de circunstancias climatéricas especiales, el inmenso litoral del Perú, bañado por el océano Pacífico, no ofrece condiciones favorables al desarrollo espontáneo de esta enfermedad. Sus costas, en mayor parte arenosas, áridas [...] casi estériles, salvo algunos puntos agrícolas, que son como oasis de estos desiertos, gracias á las tempestades de la Sierra, que favorecen en algunos meses con el producto de sus aguas estas á comarcas [...] No existía efectivamente en el Perú esta enfermedad antes del año de 1852, aunque hubiese tiempo atrás, sido endémica en Panamá y periódica en Guayaquil. Por entonces, las comunicaciones eran escasas entre localidades y aun suspendidas, en caso de epidemia. Las cosas mudaron completamente cuando estas comunicaciones se entablaron de un modo general por medios de los buques de vapor, cuya navegación no ha sido interrumpida en adelante por ninguna consideración. A ellas solas, pues, debe atribuirse la adquisición de este formidable huésped, sin contar tal vez, los que pudieran aparecer con el transcurso del tiempo.
>
> Se deja demostrado que el país no ofrece condiciones propias al desarrollo espontáneo de la fiebre amarilla, siendo justo atribuirlas a las relaciones frecuentes establecidas entre los países, y á admitir como con-

10. LOSSIO, Jorge. *Acequias y gallinazos. Salud ambiental en Lima del siglo XIX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 2003, p. 67.



Puerto del Callao, 1868.

> secuencia, que son precisamente los mismo emigrantes que sirven de vehículos á los gérmenes ó principios tóxicos de la fiebre amarilla, que ellos van trasmitiendo á otras localidades, mejor tal vez, de lo que haría la atmósfera, pues esta sola enfermedad no pudo vencer las corrientes atmosféricas, hasta llegar al Callao, ó á cualquier puerto del Perú, vecino del Ecuador; de suerte que, sin estas circunstancias, el Perú estaría, sin duda, todavía libre del flagelo[11].

Para comprender la propuesta del doctor Casset, hay que tomar en cuenta lo siguiente: hasta finales del siglo XIX[12] el origen de las enfermedades se expli-

11. Archivo histórico de la Facultad de Medicina de San Marcos: CASSET, C. *De la fiebre amarilla en el Perú*. Lima: Tipografía y Encuadernación de A. Alfaro y Ca. 1868, pp. 3-5.
12. Hacia la segunda mitad del siglo XIX, el químico francés Louis Pasteur descubrió que las enfermedades son originadas por microorganismos como bacterias y virus, que se transmiten mediante la picadura de insectos. Este postulado puso en tela de juicio a la por entonces irrefutable teoría miasmática. Sin embargo, no fue aceptado en primera instancia por la comunidad científica; de allí que su aplicación se tomó relevancia en Europa en las últimas décadas del siglo XIX. Para el caso del Perú, sus antecedentes más remotos se remiten a 1889, cuando el doctor Ricardo Flores donó un laboratorio de bacteriología a la Facultad de Medicina de San Marcos y dictó por un año el curso libre Técnicas Microscópicas y Bacteriología. Un año después, la universidad recibió un subsidio estatal para el establecimiento de una cátedra permanente de Bacteriología, que le fue asignada al médico peruano David Matto, recientemente graduado en Inglaterra. La primera fiebre amarilla explicada bajo este enfoque médico será la de 1919 a 1920. La campaña preventiva estuvo a cargo del médico estadunidense Hanson, quien en su objetivo de erradicar la fiebre en Paita propuso incinerar toda la ciudad, para así exterminar a los mosquitos y otros agentes que propagaban la enfermedad. Véase: CUETO, Marcos. Sanidad desde arriba: La fiebre amarilla, la costa norte y la fundación Rockefeller. En: *El regreso de las epidemias. Salud y sociedad en el Perú del siglo XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 2000, pp. 63, 64, 70. CUETO, Marcos. Tradición médica, bacteriología e intervención extranjera en el Perú: 1884-1930. En: *Excelencia científica en la periferia*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. 1989, p. 121.

caba sobre la base de dos paradigmas médicos. De acuerdo con el primero, las enfermedades se originaban por las variaciones atmosféricas: "basándose en la medicina hipocrática, entendía la enfermedad como producto de las cambiantes condiciones atmosféricas y del influjo natural sobre la salud de las personas"[13]. El segundo postulado planteaba que las enfermedades se originaban por los miasmas que "eran concebidos como imperceptibles seres volátiles producto de la descomposición de la materia orgánica, que buscaban para su desarrollo lugares cálidos, húmedos y sombríos, los cuales ayudados por el calor veraniego se elevaban en la atmósfera y eran transportados por el viento hasta entrar en contacto con un humano"[14]. Bajo esta lógica, las personas se enfermaban por la absorción o intoxicación de un miasma, que tras alojarse en el cuerpo humano generaba la aparición de la fiebre amarilla.

Cabe mencionar que ambas teorías no se contraponen; por el contrario, se complementan, ya que para aquellos médicos que trataban de explicar el origen de las enfermedades como consecuencia de la descompasición de la materia orgánica coincidían que las variaciones climáticas provocadas en la atmósfera eran un condicionante que ayudaba a propagarlas más rápido.

Teniendo en cuenta estos paradigmas podemos entender por qué para el doctor Casset el origen de la fiebre amarilla no puede ser el Perú, ya que las condiciones climáticas de la costa peruana —lugar donde se desató esta epidemia— son prácticamente estables, salvo en los meses de verano, cuando las lluvias formadas en la serranía bañan las costas y generan una variación de la humedad que altera la atmósfera, un factor que condicionaba la más rápida propagación de la fiebre. Es decir, para el doctor Casset el cambio atmosférico que solo ocurría en los meses de verano no era factor suficientemente potente para causar la enfermedad. Se trataba solo de un condicionante más dentro de otros relacionados con su rápida difusión.

Casset, al igual que varios médicos peruanos, consideraba que la fiebre amarilla fue importada desde el extranjero hacia el Perú. Admitir este hecho era aceptar la teoría miasmática; por ese motivo, los puertos, incluido el del Callao, fueron percibidos como un foco infeccioso, ya que eran los lugares por donde ingresaban los migrantes extranjeros, que eran inevitablemente los agentes portadores. De esta forma los puertos se convirtieron en un lugar "crucial en la difusión de la enfermedad"[15].

13. ZÁRATE, Eduardo. *La mayor epidemia del siglo XIX. Lima, 1868 fiebre amarilla*. Lima: Eduardo Zárate Cárdenas. 2014, p. 37
14. ZÁRATE, op. cit., p. 37.
15. LOSSIO, op. cit., p. 67.

## Controlando el puerto, las políticas preventivas del servicio de sanidad del litoral

Desde la aparición de la fiebre amarilla, a mediados de 1850, esta enfermedad se presentó de manera recurrente en el Perú[16]. La epidemia de 1868 fue la causante de los mayores estragos.

Uno de los primeros casos sobre la posible presencia de la fiebre amarilla surgió en el puerto del Callao. El 20 febrero de 1868 se mandó a llamar al médico José Almenavas para asistir al señor N.N., quien se encontraba alojado en el tercer piso de la casa del señor Tadeo Terry[17], en la cuadra del Melchor Malo. El paciente había arribado al Callao tres días antes, el 17 de febrero, en el Vapor del Norte, y presentaba serios dolores de cabeza y vómitos. Según el testimonio del enfermo, el malestar se debía al viaje en altamar y, por ello, había desistido de los servicios médicos hasta entonces. Pese a ser medicado, el paciente pereció a los dos días, por lo que se sospechó que no se trataba de una simple fiebre[18].

Debido a la presencia de casos mortales como este y otros[19], una junta de médicos, agrupados bajo la dirección del doctor Domingo Castañeda, emitió un acta, el 29 de febrero de 1868, dirigida a la Municipalidad de Lima. En ella presentaban sus observaciones y recomendaciones para evitar la propagación de la fiebre amarilla, ya confirmada para ese entonces. Una de las principales medidas a tomar fue controlar el puerto del Callao, ya que allí arribaban los barcos con pasajeros portadores de la enfermedad, de acuerdo con la teoría miasmática. El control consistía en inspeccionar las embarcaciones que arribaban al puerto, exigirles su patente de sanidad, y someter a la tripulación a cuarentena en el caso de estar enferma o ser sospechosa de portar el mal.

16. Se presume que a lo largo del siglo XIX la fiebre amarilla apareció en el Perú hasta en seis oportunidades: 1836-1837, 1842, 1851-1852, 1853-1855, 1857 y 1868-1869. CASALINO, Carlota. *La muerte en Lima en el siglo XIX: una aproximación demográfica, política, social y cultural* (tesis de maestría en Historia). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. 2001, p. 319.
17. Tadeo Terry fue un próspero empresario peruano que a mediados del siglo XIX poseía en la caleta de Valparaíso una importante factoría de vapor, con talleres de carpintería y herrería, donde se torneaba, componía y fabricaba cualquier pieza de maquinaria para los vapores que realizaban el servicio de la costa. Asimismo, obtuvo la concesión para construir y operar el primer dique flotante peruano, y tuvo a su cargo el faro de madera ubicado en la parte más alta del cerro Cabezo. Tadeo Terry poseía también dos cazas en el Callao, la primera en el puerto y la otra en la isla San Lorenzo. HUDTWALCKER MORÁN, José. Las islas del Callao en los albores del siglo XX: apuntes para su historia. En: *Revista de Marina*. Nro 3, año 2008, p. 66. Diario *El Comercio*, 20 de febrero de 1868.
18. Diario *El Comercio*, 20 de febrero de 1868.
19. De acuerdo con el diario *El Comercio* del sábado 14 de marzo de 1868, entre los días 19 y 29 de febrero de ese año en el puerto del Callao fallecieron 14 personas víctimas de la fiebre amarilla.



Pobladores chinos, en el Perú, 1868.

El lugar que proponían los médicos para el aislamiento de las personas provenientes del extranjero era la isla San Lorenzo. Si los enfermos residían en Lima, se proponía ubicarlos en una zona sotaventada. No obstante, como la construcción de lazaretos demandaría tiempo, se recomendaba utilizar, provisionalmente, las dos casas de madera que servían de cuarteles en la batería del norte[20].

Estas medidas recomendadas por la junta médica fueron asumidas por el Servicio de Sanidad Marítimo, también conocido como el Servicio de Sanidad del Litoral[21], conformado por personal naval como el contralmirante Antonio de La Haza, presidente de la asociación, que trabajó conjuntamente con los médicos asignados por el Gobierno. Su función consistía en pasar inspección

20. Archivo Histórico de la Marina de Guerra del Perú, sección Prefectura del Callao, 1868. Acta Médica, folio 2.
21. CISNEROS, Carlos y GARCÍA, Rómulo. *Guía del viajero. Callao, Lima y sus alrededores*. Lima: Editorial Imprenta del Estado. 1898, p.29.

a los buques en compañía del médico encargado. Las visitas se practicaban en el día y excepcionalmente en la noche. En casos urgentes, como naufragios, llegadas de correos y arribadas forzosas, las inspeccionaba el mismo capitán del puerto o un delegado suyo asociado al médico titular del lugar. Si durante la visita un buque ocultaba algún pasajero o animal enfermo, era penado con una multa de 100 soles a 500 soles, según la gravedad del caso y a juicio del Servicio de Sanidad Marítimo. En caso que el buque procediera de una zona con alguna epidemia, se realizaba un interrogatorio, conforme con el reglamento del puerto[22].

Una de sus primeras acciones ante esta coyuntura fue ordenar el empleo de los "cuarteles del Norte para que sirvieran de lazareto á los epidémicos de la población y la casa del señor Tadeo Terry en la isla de San Lorenzo para los que vengan de afuera"[23].

El empleo de la casa del señor Tadeo Terry como lazareto tuvo su origen en 1866, cuando el Gobierno, a través del prefecto del Callao, coronel de infantería Mariano Herencia Cevallos, comunicó al comerciante que se requería emplear su casa de la isla San Lorenzo como cárcel provisional para los jefes y oficiales arrestados en el Callao.

Ante la respuesta afirmativa, la Tesorería de la provincia del Callao invirtió 403 soles con 25 centavos para el pago de jornales de carpintería y artículos de refracción del inmueble[24]. Concluido el juicio de estos jefes y oficiales en enero de 1867, la casa del señor Terry pasó a manos de la Prefectura del Callao, con el objetivo "de establecer en ella [...] el lazareto donde deben medicinarse los epidemiados de fiebre amarilla que procedían del extranjero"[25].

El mecanismo empleado para autorizar el desembarco durante esta coyuntura se desarrolló de la siguiente manera: todo buque procedente de un país en donde se desarrollaba la fiebre amarilla "debía ponerse en facha, á dos tiros de cañón del puerto, para esperar la falúa de sanidad"[26], la cual debía colocarse a

22. CISNEROS y GARCÍA, op. cit., p.29.
23. Diario: *El Comercio*, 21 de febrero de 1868.
24. Archivo Histórico de Marina, Dirección de Marina. Copiador de notas de diferentes autoridades. Elcorrobarrutia al Prefecto del Callao, 24 de octubre de 1866, fol. 62. Un agradecimiento especial al teniente primero Michel Laguerre Kleiman, quien me brindó este dato, el cual formará parte de su trabajo titulado "Insubordinación, deserción y traición a la patria. El incidente Tucker con los marinos peruanos, 1866", que será publicado en 2017 en el volumen 2, número 2, de la *Revista del Instituto Riva-Agüero*.
25. Archivo Histórico de Marina, Dirección de Marina. Copiador de notas a diferentes autoridades. Elcorrobarrutia al Prefecto del Callao, 22 de enero de 1867. Agradezco el dato al teniente primero Michel Laguerre Kleiman, así como sus observaciones y sugerencias al presente trabajo.
26. FLORES, Toribio. *Compilación de las leyes expedidas desde el año 1821, en lo relativo al servicio de las capitanías de los puertos y de las matriculas, ó sea, guia del comerciante y del banquero, en cuanto á las leyes de la Marina mercante*. Callao: Imprenta de M. Gómez y J. Aparicio. 1862, p. 18, artículo 103.

"barlovento, y á la voz recibirá, bajo palabra de honor del capitán, las noticias del puerto de donde viene, la tripulación y número de pasajero que sacó y trae y las enfermedades que han padecido durante la navegación"[27].

Si el capitán de la embarcación contestaba que todos estaban sanos y sin contagio, subían a bordo los médicos titulares del puerto: don Marcelino Aranda y don J. Arnaiz, quienes se encargaban de realizar la vista de inspección. Esta consistía en examinar la patente de sanidad, que podía ser de dos clases: la primera llevaba la denominación de limpias o de sucias, y la segunda tenía la denominación de sospechosa. Una vez concluida la inspección, los médicos escribían un informe al capitán del puerto, quien era por entonces el capitán de navío graduado don Manuel Palacios[28], para que este autorizase el desembarco. El capitán de navío tenía esta facultad no solo por el cargo que ostentaba, sino también porque, de acuerdo con el reglamento de puerto del 1 de setiembre de 1826, los capitanes de puerto eran miembros de la Junta de Sanidad de Litoral.

Por otro lado, cabe precisar que durante la epidemia, a pesar de que muchas embarcaciones no mostraban indicios de la enfermedad, de todos modos eran sometidas a una cuarentena de observación de 15 días, por provenir de una zona con la enfermedad. Luego de este periodo, el médico encargado volvía a pasar inspección y elaboraba un informe que era elevado a la Junta de Sanidad de Litoral, la cual, según el diagnóstico, ordenaba levantar la cuarentena o someter a la tripulación a una mucho más rigurosa durante el tiempo que la junta creía conveniente[29].

Durante la cuarentena estaba prohibido todo tipo de comunicación. Incluso para entregar alimento a la tripulación había "un bote destinado para recibir los víveres de tierra, atado á una distancia proporcionada, para que lo puedan tirar de á abordo, luego que hay sido provisto"[30].

No obstante, y a pesar de las precauciones tomadas, las víctimas de fiebre amarilla iban aumentando diariamente. Entre el 1 y el 14 de marzo habían fallecido en el territorio peruano un total de 87 personas, 53 eran varones y 34 mujeres. La gran mayoría de víctimas eran extranjeros. En los siguientes cuadros se muestran los lugares de nacimiento de las víctimas y los oficios que desempeñaban.

27. FLORES, op. cit., artículo 104.
28. Archivo Histórico de Marina de Guerra del Perú, sección Prefectura del Callao, 1868. Caja 4, sobre 38, folio 24.
29. FLORES, op. cit., artículos 107, 108 y 111.
30. FLORES, op. cit., artículo 117.

**Cuadro 1. Lugares de nacimiento de las víctimas de fiebre amarilla**

| Lugar de procedencia | Número de víctimas |
|---|---|
| Chile | 24 |
| Italia | 8 |
| Alemania | 4 |
| Francia | 4 |
| Chota | 5 |
| Arequipa | 4 |
| Ayacucho | 4 |
| Callao | 3 |
| Lima | 2 |
| Otro lugares | 29 |
| Total | 87 |

Cuadro elaborado con datos en la publicación realizada por el diario *El Comercio* el sábado 14 de marzo de 1868.

**Cuadro 2. Oficios que desempeñaban las víctimas de fiebre amarilla**

| Oficios | Número de víctimas |
|---|---|
| Marineros | 24 |
| Comerciantes | 6 |
| Carpinteros | 3 |
| Militares | 2 |
| Agricultores | 2 |
| Zapateros | 2 |
| Albañiles | 1 |
| Diferentes profesiones | 47 |
| | |
| Total | 87 |

Cuadro elaborado con datos en la publicación realizada por el diario *El Comercio* el sábado 14 de marzo de 1868.

Como se evidencia en el cuadro, un total de 24 marineros fallecieron víctimas de la fiebre amarilla en tan solo 14 días. Un elevado porcentaje, si lo comparamos con otros oficios. Quizás la principal causa de ello fue precisamente el contacto de los marineros con las personas infectadas. Debido a esto, las medidas preventivas se reforzaron aún más. Los informes médicos fueron evaluados ya no solo por el capitán de puerto, sino también por el señor Ampuero, prefecto de la provincia del Callao, quien tomaba la decisión sobre el futuro de la tripulación.

> Ayer ha fondeado en este puerto la fragata italiana *Unncowah* procedente de Macao en 96 días. Trae á su bordo 491 colonos asiáticos de 498 con que salió del puerto de su destino, por haber muerto 7 durante la navegación.
>
> Practicada la visita de sanidad, solo se ha encontrado 4 enfermos por el abuso del opio, según el certificado del médico titular, y el resto de pasajeros y tripulación se halla en el mejor estado de salud. En tal virtud, se ha dejado en libre comunicación á dicha fragata, y he dispuesto que no sea desembarcado ningún colono hasta que usted resuelva lo conveniente, con cuyo objeto tengo el honor de poner lo ocurrido en su conocimiento de u.s. para los fines que crea convenientes[31].

El siguiente caso refleja el riguroso control que se siguió, ya que a pesar de que la embarcación se encontraba limpia y la tripulación no la conformaban chinos, se decidió impedirles el desembarco hasta que se emitiera el veredicto del prefecto.

> El vapor inglés *Perú*, que ha fondeado el día de hoy en este puerto procedente de Panamá y Paita, trae su patente limpia y, según el certificado del médico, tanto los pasajeros como los individuos de su tripulación se hallan en perfecto estado de salud, en cuya virtud ha quedado en libre comunicación.
>
> Entre los pasajeros que ha conducido á este puerto se encuentran los españoles señores Pedro Márquez, Balentín García y Manuel Gomes, á quienes he notificado que no salten á tierra hasta que u. s. tenga á bien ordenarlo. Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de u. s. para los fines que crea conveniente[32].

31. Archivo Histórico de Marina de Guerra del Perú, sección Prefectura del Callao, 1868. Caja 3, sobre 25, folio 3.
32. Archivo Histórico de Marina de Guerra del Perú, sección Prefectura del Callao, 1868. Caja 3, sobre 25, folio 8.



El Capitán de Navío Aurelio García y García firmó el 26 de junio de 1874 el Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación entre el Perú y China, de acuerdo con el cual se debería mejorar las condiciones laborales de los migrantes chinos en el Perú.

A pesar de los esfuerzos realizados por controlar la epidemia, la enfermedad seguía ganando víctimas. Por esa razón, las políticas preventivas se radicalizaron mucho más y se impuso la cuarentena preventiva a todas las embarcaciones que pretendían arribar al puerto chalaco. Sin importar su lugar de procedencia, los navíos eran dirigidos a la isla San Lorenzo. Asimismo, "todo barril de harina, de carne y todo comestible será arrojado al agua sin abrirlo. Las cartas se picarán, fumigarán y empaparán en vinagre antes de pasarlas á la estafeta"[33].

Otra de las políticas preventivas consistió en prohibir la pesca en el puerto del Callao, "pues se ha descubierto que los peces se alimentan con los cadáveres de asiáticos que son arrojados de los buques"[34]. Además, se ordenó que todos los buques de guerra anclasen en Chorrillos hasta nuevo aviso.

## Conclusión

De las 8.478 muertes registradas en la ciudad de Lima en 1868, un total de 4.445 fueron provocadas por la fiebre amarilla, a pesar de las políticas preventivas gestionadas y ejecutadas por el servicio de sanidad marítimo, como las inspecciones a los buques, la solicitud de patentes de sanidad, y las cuarentenas o asilamientos. Por seguir el paradigma médico vigente, la lucha contra el mal se enfocó en evitar la propagación de miasmas, sin atacar el verdadero problema, que era la picadura del mosquito *Aedes aegypti*. Ello no desmedra el esfuerzo de los miembros del Servicio de Sanidad Marítimo, valerosos marineros que, a pesar de estar expuestos a contraer la enfermedad por los miasmas —en realidad, por la picadura del mosquito *Aedes aegypti*, que llegó al Perú a través de las aguas estacadas de los barcos, donde se depositaban sus huevos—, no dudaron en prestar sus servicios en mejoras de la patria.

## Bibliografía


- BUENAÑO, Javier. Capitán de navío Aurelio García y García. En: *Héroes y marinos notables*. Lima: Dirección General de Intereses Marítimos del Ministerio de Marina. 1999, pp. 139-151.
- CASALINO, Carlota. *La muerte en Lima en el siglo XIX: una aproximación demográfica, política, social y cultural* (tesis de maestría en Historia). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. 2001.
- CASSET, C. *De la fiebre amarilla en el Perú*. Lima: Tipografía y Encuadernación de A. Alfaro y Ca. 1868.
- CISNEROS, Carlos y GARCÍA, Rómulo. *Guía del viajero. Callao, Lima y sus alrededores*. 1898.
- CONTRERAS, Carlos y CUETO, Marcos. República del guano. En: *Historia del Perú contemporáneo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. 2007, pp. 113-160.
- CUETO, Marcos. Tradición médica, bacteriología e intervención extranjera en el Perú: 1884-1930. En: *Excelencia científica en la periferia*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. 1989, pp. 119-159.
- CUETO, Marcos. Sanidad desde arriba: la fiebre amarilla, la costa norte y la fundación Rockefeller. En: *El regreso de las epidemias. Salud y sociedad en el Perú del siglo XX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 2000, pp. 59-86.
- *EL COMERCIO*. Publicaciones de febrero y marzo de 1868.
- FLORES, Toribio. *Compilación de las leyes expedidas desde el año 1821, en lo relativo al servicio de las capitanías de los puertos y de las matriculas, ó sea, guía del comerciante y del banquero, en cuanto á las leyes de la Marina mercante*. Callao: Imprenta de M. Gómez y J. Aparicio. 1862.
- HUDTWALCKER MORÁN, José. Las islas del Callao en los albores del siglo XX: apuntes para su historia. 2008. En: *Revista de Marina*, nro. 3.
- HUNT, Shane. Guano y crecimiento en el Perú del siglo XIX. En: *La formación de la economía peruana. Distribución y crecimiento en la historia del Perú y América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 2011, pp. 71-163.
- LOSSIO, Jorge. *Acequias y gallinazos. Salud ambiental en Lima del siglo XIX*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 2003.
- MÜCKE, Ulrich. Burguesía limeña. En: *Política y burguesía en el Perú. El Partido Civil antes de la guerra con Chile*. Lima: Instituto Francés de Estudios Peruanos e Instituto de Estudios Peruanos. 2010, pp. 37-83.
- RAMÓN JOFFRÉ, Gabriel. *El guión de la cirugía urbana: Lima 1850-1940*. 2011. [Consulta: 16 de noviembre de 2015]. Disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/libros/CSociales/ensayos_ciencias/v1n1/a02.pdf
- ROTTENBACHER, Jan. *Emociones colectivas, autoritarismo y prejuicio durante una crisis sanitaria: la sociedad limeña frente a la epidemia de la fiebre amarilla de 1868* (tesis de maestría en Historia). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. 2013, p. 89.
- ZÁRATE, Eduardo. *La mayor epidemia del siglo XIX*. Lima, 1868 fiebre amarilla. Lima: Eduardo Zárate Cárdenas, 2014.

**Licenciada en Ciencias de la Comunicación Tatiana Figueroa López**

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y egresada de la Maestría en Relaciones Públicas por la Universidad San Martín de Porres. Redactora en órganos informativos de la Marina de Guerra del Perú, así como *community manager* y encargada de la página web institucional.



noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales
noticias nacionales noticias nacionales noticias nacionales